

La falta de principio de educación social que se nota en las clases altas, en donde se va perdiendo el respeto á todo lo que significa autoridad paternal, sin duda porque los obligados á hacerse respetar son los primeros que hacen dejación de este derecho, no puede menos de repercutir en las clases medias y jornalera, que por influencia unas veces, por el mal ejemplo otras, por las corrientes de libertad mal entendidas otras, porque su situación económica no le permite dedicar al hogar las atenciones que él requiere, y otras, por último, por la carencia absoluta de ideales religiosos inspirados en la única verdad predicada por Jesucristo, hacen que el niño crezca y se desarrolle, si es que se desarrolla, en un ambiente infestado de vicios y malas costumbres, que difícilmente se corregirán con el esfuerzo del maestro en la escuela.

El cariño que inspira un niño cuando se ve que está debidamente atendida su educación física y moral, que desde los primeros meses de su vida es debida al amor de su madre, se convierte en compasiva lástima al verle completamente abandonado, sin más amparo y protección que el que pueda darle el elemento oficial en sus asilos y correccionales infantiles, ó la Caridad cristiana en sus recogimientos.

Examinemos las estadísticas y veremos que la mayoría de los pobres *golfs* que pasan sus quincenas en los depósitos correccionales, cuando no en las cárceles mezclados con los más empedernidos delincuentes, y que la mayoría de esos menores de edad, son *hijos del arroyo* abandonados de sus padres, ó proceden de ilícitas uniones carnales que llevan estampadas en el aspecto del pobre niño el sello de la herencia alcohólica y sifilítica, y claro está que en estos casos la carencia del cariño y educación maternal tiene que ser suplida por la protección que el Estado está obligado á darles, para que no sean miembros del cuerpo social que sufre las consecuencias de esta contagiosa gangrena producida por la carencia absoluta de los elementos educativos religioso-sociales, muchos de ellos constitutivos de estigmas degenerativos que fatalmente han de transmitirse por la herencia, engendrándose seres empobrecidos física y moralmente,